

Sobre una aparente contradicción en los textos de Plotino

(*Enn.* V 4 (7), 2, 30 y *Enn.* VI 4 (22), 10, 18)

El estudio de las *Enéadas*, siguiendo el orden cronológico de su producción según nos lo trasmitiera Porfirio¹, es siempre provechoso². Pero si semejante procedimiento se pone en obra contrastando el desarrollo paralelo de las lecciones de Plotino, con algunos de los componentes históricos que han integrado su contorno escolar inmediato, por ejemplo, los gnósticos, la investigación adquiere mayor eficacia probatoria. Finalmente, si el examen así encuadrado se basa específicamente sobre los indicios de la polémica antignóstica que revelan las *Enéadas*, averiguables tempranamente en los cursos de la escuela, que se robustecen durante el curso de los años 265/266 y que estallan en su esplendor en *Enn.* II 9 (33), para sólo dejar cenizas en los tratados posteriores³, el planteo asume no sólo características inéditas, sino que asimismo, nos parece, permite rescatar para la historia de las ideas aspectos de los textos enneádicos que todavía descansaban en la sombra.

El examen de los textos del epígrafe, por consiguiente, se moverá entre los treinta y tres primeros tratados de las

1 Cf. Porfirio, *Vita Plotini*, 4-6.

2 Empresa que con dudoso éxito acometió F. H. Heinemann, *Plotin. Forschungen über die platonische Frage, Plotins Entwicklung und sein System* (Leipzig 1921), y a la que exhortan razonablemente H.-Ch. Pueh y E. R. Dodds, ver, p. ej., de este último autor, *Pagan and Christian in an Age of Anxiety* (Cambridge 1968) p. 25, n. 5.

3 A falta de la tesis inédita del autor sobre *Plotino y la Gnosis*, cf. H. Ch. Puech, 'Plotin et les gnostiques', *Les Sources de Plotin* (Genève 1960) 183-84.